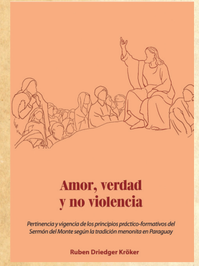
Otros títulos editados por CETAP:

Menno Simons
Un Fundamento de Fe

En este libro encontramos una posición clásica sobre el fundamento de la doctrina cristiana. Es la respuesta que dio Menno Simons, el gran pastor anabautista hace más que 450 años – pero que aún no perdió de actualidad.



Ruben Driedger Kröker
Amor, verdad y no violencia

Los anabautistas del siglo XVI encontraron en el Sermón del Monte la constitución que habría de gobernar su praxis en el mundo nuevo de Dios, que ellos creían representar. ¿Cuál es el efecto que hoy en día tienen las enseñanzas del Sermón del Monte en iglesias menonitas en Paraguay?

Cornelia Lehn
Paz A Vosotros

Los niños siempre han admirado la valentía de guerreros. Pero, ¿qué pasa con los héroes de la paz?
Paz A Vosotros nos demuestra que también existen muchos héroes, cuya valentía, convicciones y tácticas para conservar y ganar la paz sobrepasan las de un soldado luchador.

"Cuando podría explicarle a alguien su error y señalarle el camino correcto, lo haría de muy buena voluntad. (…) Esta es la razón por la que escribí este librito de la ley de Dios, pues en esto veo en ambos lados no sólo al pueblo, sino también a los pastores extraviarse. Quien no se ha extraviado no necesita de mi enseñanza." Denck tiene personas reales en mente. No escribe trabajos de calificación teológica, sino que lo hace motivado por un impulso pastoral: "Oh, aún falta mucho, muchísimo, queridos hermanos". Es consciente de que está ocasionando desacuerdos: "Sé muy bien que a algunos hermanos, mi discurso les parece quisquilloso y parece contener preguntas extrañas". Pero siente un mandato de tomar la palabra: "La osadía de hacer esto no la tengo de mí mismo, sino que Dios me ha dado un tal corazón, y si quiere que dé frutos, también seré capaz de hacerlo". En esta declaración queda claro que Denck era una persona que formulaba la teología partiendo de una profunda experiencia con Dios: "El que busca a Dios con la máxima diligencia y no percibe de Dios como Dios estuvo con él ya antes de buscarlo, éste aún no le ha encontrado y aún está muy lejos de Él."

Dr. Thomas Nauerth
Profesor en la Universidad de Osnabrück

ISBN: xxxxxxxxxxxxxx

CETAP
Centro de Estudios de Teología Anabautista y de la Paz

Convención de los Pastores de las Iglesias Menonitas del Paraguay • COPAIMPY •

De la Ley y del Amor - Hans Denck

CETAP

Hans Denck

De la Ley y del Amor

Primera edición en español

Hans Denck (Habach, 1495 – Basilea, noviembre de 1527) fue un teólogo anabaptista alemán durante la Reforma.
Después de una educación clásica en la Universidad de Ingolstadt, fue maestro de lenguas en Ratisbona e impresor en Basilea y en 1523 llegó a ser rector de la escuela de la parroquia San Sebaldo en Núremberg. En 1524 contajo matrimonio. Ese mismo año resultó implicado en el juicio contra los tres pintores espiritualistas radicales, seguidores de Carlstadt, Wilhem Panz y los hermanos Hans y Barthel Beham, quienes fueron expulsados de la escuela de Alberto Durero y de la ciudad. Denck debió comparecer ante el ayuntamiento, donde leyó su "Confesión de fe", que enfatiza en el bautismo interior, después de lo cual, el 21 de enero de 1525, recibió la orden de abandonar Nuremberg.
Fue entonces a Sankt Gallen donde se relacionó con el movimiento anabaptista y luego a Augsburgo, donde fue bautizado por Baltasar Hubmaier y se identificó con los espiritualistas Sebastian Franck y Kaspar Schwenckfeld. En 1526 llegó a Estrasburgo donde permaneció junto con Ludwig Haetzer. También de allí fue desterrado y tuvo que peregrinar por el sur de Alemania y Suiza hasta que recibió refugio de Juan Ecolampadio en Basilea. Después de asistir al "Sínodo de los Mártires" en Augsburgo, enfatizó su rechazo al sectarismo y afianzó su espiritualismo. Regresó a Basilea, donde murió en 1527 de peste bubónica.

HANS DENCK

De la Ley y del Amor

PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL

De la Ley y del Amor

Hans Denck

Denck, Hans
De la Ley y del Amor
Primera Edición en español.- San Lorenzo: CETAP-COPAIMPY, 2018.-
72 p.: 16 x 21 cm.
Título original: *Vom Gesetz Gottes / Von der wahren Liebe*.- Traducción: Carmen Epp
ISBN:
1. Religión I. Religión: Cristianismo y teología cristiana.
CDD 230

© 2018
Centro de Estudios de Teología Anabautista y de la Paz (CETAP), y
Convención de los Pastores de las Iglesias Mennonitas del Paraguay
(COPAIMPY)
Mayor Vera 355 c/San Felipe 2160
Casilla 22.007
Telefax: (+595 21) 582 844 / 584 421
E-mail: cetap@cemta.org.py
San Lorenzo - Paraguay

Primera edición en español
Traducción: Carmen Epp
Diseño de portada: Rodolfo Insaurralde
Composición y armado de página: Rodolfo Insaurralde

Impreso en Paraguay
ISBN:

Índice

Prefacio 9

Introducción 13

De la ley de Dios 27

Preámbulo 28
El problema 31
El debate 32

Del verdadero amor 49

El poder del amor 49
El amor perfecto 50
Lo que enseña el amor mismo 52
Por las obras de la ley 52
En el amor, la ley se cumple con más rigor 53
Acerca de costumbres necesarias e innecesarias 54
La suma de las enseñanzas de Cristo 56
Acerca del bautismo de niños 56
Acerca del voto y del juramento 57
Acerca de la violencia y del reinar 58
El amor perfecto de Cristo 59

Anexo: Sobre la ilustración en la portada de la reimpresión de Sobre la Ley de Dios hecha en Estrasburgo 61

Índice temático 65

Prefacio

Hans Denck: Un cristiano, por amor al Señor, va a abandonar la violencia

Es "una inconsecuencia imperdonable (…), cuando cristianos concienzudos (…) en la política (…), representan un punto de vista únicamente de intereses y no creen estar obligados a amar, a pesar de que su maestro Jesucristo enfatizó este mandamiento y lo practicó ostentativamente justo hacia los extranjeros (…)."

El teólogo católico Thomas Nauerth usa estas palabras del dominico Franziskus Maria Stratmann, para describir la trascendencia actual de Hans Denck, en su excelente introducción a los dos escritos del último sobre la ley y el amor. Es asombroso lo mucho que cristianos católicos *hoy en día* se identifican con la práctica y los pensamientos de los anabautistas.

Lo hacen aunque, en el siglo XVI, católicos y evangélicos no concordaban en nada. Sólo coincidieron en una cosa, en que los anabautistas y otros "disidentes" debían ser perseguidos. Ellos fueron expulsados, quemados, aplastados en la rueda, ahogados y despedazados por caballos.

Con estas crueldades se manifestaba el ecumenismo del mal de aquel entonces. ¿Por qué se persiguió a los anabautistas de manera tan sangrienta? Un cristiano va a "renunciar a la violencia por amor al Señor."[1] Esto fue (y probablemente todavía es) rechazado por la mayoría de las iglesias.

Con su tesis, Hans Denck suscitó la dura oposición de los reformadores y sus seguidores. Ellos consideraron al Sermón del Monte solo como un "aguijón" y no como normativas de vida para un cristiano. A lo sumo, lo

[1] Véase página 59.

aceptaron como fundamento para la conducta *personal*. Pero de ninguna manera para el estado o para la Iglesia *qua institución*.

Para ellos la tarea principal del Sermón del Monte fue juzgarnos como pecadores. Para que tuviéramos que recurrir a los medios de la gracia de la Iglesia en nuestra miseria del pecado. Los anabautistas pensaban que eso era indecente. También Bonhoeffer pensó lo mismo.

El que se toma la molestia de leer los escritos de los anabautistas –y no sólo los escritos sobre los anabautistas, como el "Ursula" de Gottfried Keller– pronto se dará cuenta de que los anabautistas no eran embrolladores, sino teólogos sólidos y serios.

Entretanto, también los líderes de la Iglesia Evangélica Reformada de Zúrich lo han notado. Después de haber perseguido a los anabautistas por 300 años, esta iglesia (que me había ordenado para ser "siervo de la Palabra de Dios") hace poco pidió perdón por sus acciones criminales.

En el año 2003, algunos pastores reformados lavaron los pies de anabautistas amish y huteritas en señal de arrepentimiento. En junio del 2004, en el marco de un día de encuentro con menonitas y anabautistas, el presidente de la iglesia de Zúrich, Ruedi Reich, confesó la culpa histórica y la calificó de "traición al evangelio". Juntos descubrieron una placa conmemorativa al primer mártir Felix Manz que había sido ahogado en Zúrich.[2]

Sin embargo, hasta ahora, los anabautistas han encontrado pocos sucesores, ya sea en las iglesias nacionales o en las facultades teológicas.

Dietrich Bonhoeffer es una excepción notable. Su interpretación del Sermón del Monte y su práctica del seguimiento le diferencian significativamente de los obispos luteranos: "Luego vino algo que cambió y volteó mi vida hasta hoy. Ya había predicado a menudo y aún no era cristiano. Nunca había orado, o al menos muy poco. De eso me ha liberado la Biblia y en especial el Sermón del Monte. Recién cuando empiezo a tomar en serio al Sermón del Monte se convierte en algo profundo y sincero. Aquí se encuentra la única fuente de poder que puede volar todo el hechizo y espectro. Hasta que sólo quedan algunos residuos quemados de los fuegos artificiales. … Es que hay cosas a las que vale la pena dedicarse sin transigir. Me parece que la paz y la justicia social, o más bien Cristo, son algo así."[3]

¿Dónde queda la práctica de las palabras de Bonhoeffer de parte de los líderes de las iglesias? Por ejemplo, Bonhoeffer escribió: "La iglesia debe permanecer callada hasta que se le pregunte nuevamente por el evange-

---

[2] ver página 15.

[3] Bethge, E.: Dietrich Bonhoeffer, München 1967, 249 (Finkenwalde, 27.1.1936). Bonhoeffer, Gesammelte Schriften, III (München 1960), Brief an seinen Bruder Karl-Friedrich, 14.1.1936, Von London.

lio". Hasta que "los hombres se horroricen ante el evangelio y a pesar de eso sean superados por su poder."[4]

Hoy estamos muy alejados de considerar tales pensamientos siquiera como una posibilidad. Lo que importa es poder salvar la neutralidad eclesial.

No sé, si de una institución, que se ocupa principalmente de su pretensión por el poder, se podrá esperar la no violencia y la abnegación, tal como lo exige Hans Denck. Lo cierto es que una iglesia que viviría la no violencia y la veracidad, sería inigualable. Sería una sensación absoluta en nuestro mundo.

Para Hans Denck, el amor no es la insignificancia desapasionada de muchos predicadores, cuyos sermones rebosan de inocuidad. Por mucho tiempo Denck fue etiquetado como "espiritualista" y encasillado en la tradición de la mística medieval. Pero su teología está muy lejos de las habladurías modernas sobre el misticismo.

Para él no se trata de un "suavizante místico" para nuestra realidad mala. Más bien parece hacer sus "vuelos de altura" teológicos solamente para que sus lectores aterricen una y otra vez a la realidad de los hechos éticos. Por ejemplo, cuando vincula el rechazo del juramento con la denegación de la violencia y cimienta ambos en la diferencia entre la naturaleza de Dios y la de los hombres.

Aún tenemos que aprender a hablar con claridad sin convertirnos en ergotistas. ¿Tenemos que esperar otros 400 años hasta que, como iglesia, descubramos cómo podemos profesar nuestra fe de manera comprensible y sin violencia, claramente y sin la condenación de otros? También el teólogo pasa toda su vida *en busca* de la verdad.

Walter J. Hollenweger

[4] Bonhoeffer, D.: Widerstand und Ergebung, 1970, 320 (Gedanken zum Tauftag von Dietrich Wilhelm Rüdiger Bethge, Mai 1944); Bethge, Dietrich Bonhoeffer, 1967, 226.

Introducción

En noviembre de 1527, un joven de apenas treinta años, agotado y desesperado, pero no quebrado en su interior, muere de la peste en Basilea. Su nombre: Hans Denck. Está huyendo desde hace años. En ningún lugar puede quedarse por mucho tiempo. Siempre está en peligro de ser arrestado. Si no hubiera muerto de la peste, probablemente lo hubieran quemado en la hoguera como hereje, tal cual le sucedió a muchos de sus amigos.

Su obra teológica breve no ha sido traducida hasta hoy día al alemán actual. No hay espacio para él en los libros usuales de historia. Su nombre, generalmente, es olvidado y desconocido. A pesar de todo: ha llegado la hora de leer sus escritos. Este joven tiene algo que decirnos. Justo a nosotros. Justo hoy, 480 años más tarde. ¿Por qué? Porque nos falta algo de lo que él había encontrado.

El redescubrimiento del seguimiento

"El seguimiento de Cristo es el tema olvidado de la Reforma", dice Jürgen Moltmann.[5] Esta observación es cierta, pero no sólo para las iglesias (nacionales) de la Reforma, sino también para la Iglesia católica. *"Una inconsecuencia imperdonable (...) cuando cristianos concienzudos (...) en la política (...) representan un punto de vista únicamente de intereses y no creen estar obligados a amar, y eso a pesar de que su maestro Jesucristo enfatizó este mandamiento y lo practicó ostentativamente justo hacia los extranjeros (...)"*, dice el dominico Franziskus M. Stratmann.[6] Hay algo que se ha perdido en las iglesias grandes.

[5] Moltmann, J. (Hg.): Nachfolge und Bergpredigt. München 1981. 8-9.

[6] Stratmann OP, Fr. M.: Gaben und Aufgaben. Über die sieben Gaben des Heiligen Geistes. Frankfurt 1962. 245. P. Stratmann era la cabeza indiscutible de una organización de paz de

"El protestantismo luterano dejó la ética del seguimiento a las iglesias anabautistas (...). Esta discusión fue retomada recién en la lucha religiosa de la iglesia alemana a la vista de las circunstancias actuales. 'El Seguimiento' de 1937 de Dietrich Bonhoeffer probablemente es la contribución más clara al respecto", dice la explicación de Jürgen Moltmann. Hans Denck pertenecía a estas congregaciones anabautistas del siglo XVI. Él era uno de los líderes de iglesia y teólogos importantes del movimiento. *"Nadie más ha marcado la vida y la enseñanza de los anabautistas en Augsburgo, y más allá en todo el sur de Alemania, tan fuertemente como Hans Denck."*[7]

En los libros de texto sobre la historia de la iglesia, se encuentra poca información sobre Hans Denck y las congregaciones anabautistas en general. En la mayoría de los casos, la palabra anabautista sólo está asociada con la rebelión de Münster. Por lo tanto, los anabautistas suelen ser considerados como revolucionarios un poco locos y exaltados sin importancia.

Esta conexión, que se hace comúnmente, es incorrecta. Porque el movimiento anabautista[8] se originó en 1524 –unos diez años antes de Münster– sobre todo en el entorno del reformador zuriqués Zuinglio. La preocupación principal del movimiento era el seguimiento radical de Jesús.

El seguimiento radical, según las normas de todo el Sermón del Monte, lleva al rechazo del juramento y de la espada. A un seguimiento indefenso, no garantizado, en congregaciones libres que se consideran conscientemente asamblea de cristianos.

La necesidad del bautismo de adultos, del "re"bautismo, resultó de esta noción del seguimiento radical que vinculó la pertenencia a la congregación a una conversión real. La libertad y la radicalidad de los anabautistas estorbaron el orden establecido y las iglesias reinantes. Su rechazo de la espada y del juramento causó miedo.

Desde el principio, los anabautistas fueron perseguidos brutalmente tanto por las autoridades católicas como también por las autoridades incipientes de la Reforma. Del miedo y del rechazo brotaron la calumnia, la persecución y finalmente la voluntad de exterminio. Sin tener en cuenta todos los hechos, fueron denunciados como sediciosos, homicidas y polígamos. Pero entonces sucedió el "Reino Anabautista" de Münster (1534-36) y todos los prejuicios y temores parecían haberse hecho realidad.

---

católicos alemanes llamada *Friedensbundes Deutscher Katholiken* en los años 20, sus dos obras principales (Weltkirche und Weltfriede. Augsburg 1924 y Krieg und Christentum heute. Trier 1950) recientemente han vuelto a ser accesibles a través de la biblioteca digital "Handbibliothek Christlicher Friedenstheologie" www.digitale-bibliothek.de.

[7] Guderian, H.: Die Täufer in Augsburg. Ihre Geschichte und ihr Erbe. Pfaffenhofen 1984. 56.

[8] También pueden encontrarse las designaciones Tercera Reforma, Reforma Radical o Ala izquierda de la Reforma.

Introducción

Recién en los últimos años puede observarse un cambio en esta percepción. Poco a poco se está redescubriendo lo que estuvo perdido durante siglos. Aquí y allá se está buscando la conversación con comunidades que se entienden a sí mismas como sucesoras de estos grupos anabautistas. Y, por fin, también se está percibiendo la terrible persecución a los cristianos del siglo XVI. Se está pidiendo perdón, la sanación de las memorias y una nueva comunión con los descendientes.

Sin pretender que sea exhaustiva, una pequeña enumeración de encuentros ecuménicos de los últimos años:

- 2002, visita del obispo católico de Tirol, Wilhelm Egger, a granjas comunitarias huteritas[9] americanas.
- 1998 - 2004, por primera vez se realizan diálogos oficiales entre el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad Cristiana en Roma y el Congreso Mundial Menonita.[10] Título del documento final: *Called Together to be Peacemakers [Llamados a trabajar juntos por la paz]*.[11]
- 2003, conferencia y culto de reconciliación en Zúrich. Pastores reformados de Zúrich le lavan los pies a ancianos huteritas y amish[12] como señal de arrepentimiento.
- En el Congreso Ecuménico de la Iglesia en Berlín 2003, se estrena una especie de réquiem por el movimiento anabautista bajo el título *"Gewalt ist keinem Christen erlaubt. Ein musikalisch-literarisches Gedenken an verfolgte Liebhaber der Bergpredigt"* [A ningún cristiano le es permitida la violencia. Una conmemoración musical literaria de los amantes perseguidos del Sermón del Monte]. Seguido por conciertos en Bielefeld, Tréveris, Tubinga, Münster y Augsburgo. Hay otros conciertos previstos, ante todo en lugares asociados históricamente con los anabautistas.[13]
- En junio de 2004, en una ceremonia oficial, en el marco del V centenario del nacimiento de Bullinger, (sucesor de Zuinglio), representantes de la Iglesia Reformada y de la ciudad de Zúrich,

---

[9] Estas comunidades se remontan a Jacob Hutter, quemado el 25/02/1536 en Innsbruck. Compárese respecto a eso ahora Packull, W.O.: Die Hutterer in Tirol. Frühes Täufertum in der Schweiz, Tirol und Mähren. Innsbruck 2000.

[10] Las iglesias menonitas se remontan a la organización y consolidación de los anabautistas después de Münster por Menno Simons. https://es.wikipedia.org/wiki/Menonita y www.mennoniten.de.

[11] El documento final está disponible como descarga bajo www.mennoniten.de en inglés y en español.

[12] Se denomina amish a una comunidad cristiana que ,en 1693, surgió de las iglesias menonitas. Véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Amish.

[13] Entretanto, este concierto también ha sido publicado como un CD: "Gewalt ist keinem Christen erlaubt – Teufelskreise verlassen." Véase: www.versoehnungsbund.de.

descubren una placa conmemorativa al primer mártir de los anabautistas, Felix Manz. El presidente de la Iglesia, Ruedi Reich, lamenta la culpa de los reformados y califica la persecución de los anabautistas como "traición al evangelio."

- El 26 de junio de 2004, una delegación de las comunidades Bruderhof (Johann Christoph Arnold) visita a Juan Pablo II. Por primera vez un Papa recibe a representantes de una comunidad sucesora de Jacob Hutter que había sido quemado por hereje.
- Del 27 de junio al 01 de julio de 2005, se lleva a cabo la primera reunión de una Comisión de Estudio Internacional Luterana-Menonita. El objetivo de este trabajo, proyectado para tres años, consiste en la revisión de las condenaciones de las enseñanzas anabautistas contenidas en las confesiones luteranas. El trabajo toma a los resultados de los diálogos luterano-menonitas en Francia (1981-1984), Alemania (1989-1992) y los EE.UU. (2001-2004) como referencia.
- El 11 y 12 de noviembre de 2005, se lleva acabo una jornada de estudio y un servicio solemne en Augsburgo, con la participación de numerosas iglesias regionales de la Iglesia Evangélica en Alemania. Titulada como *"Rechtmäßig Krieg führen oder sich widersetzen? - Die Dekade Gewalt überwinden und Artikel 16 der Confessio Augustana"* [¿Realizar guerra justa u oponerse? - Superar la violencia de hace décadas y artículo 16 de la Confessio Augustana]. Ahora, la voz de Hans Denck, expulsado en 1527, está volviendo a Augsburgo.

¿Ha llegado el momento en el que la iglesia, el cuerpo de Cristo tan desgarrado en el siglo XVI, se vaya uniendo otra vez? El ecumenismo, de todas formas, se vuelve más variado. *"Os saludo en el amor y afecto del Señor y rezo que los crecientes contactos con la Iglesia Católica (...) puedan dar sus frutos"*, dijo el Papa en su saludo a los representantes del movimiento Bruderhof.

Un redescubrimiento de las iglesias y comunidades sucesoras de los anabautistas del siglo XVI también debe llevar a un redescubrimiento de los anabautistas mismos. Ellos necesitan estar disponibles otra vez como interlocutores teológicos, si los frutos esperados por el Papa han de madurar.

En el proceso de aprendizaje ecuménico, que recién ha arrancado, la accesibilidad a los escritos anabautistas más importantes, en un lenguaje actual, es un *desiderátum* urgente. Hasta ahora, los escritos anabautistas sólo están accesibles, si es que acaso lo están, en ediciones científicas en el idioma original. Es decir, en pocas bibliotecas y sólo para personas que

quieren y pueden exponerse al lenguaje del siglo XVI. A las demás personas que quieran informarse sobre el movimiento anabautista, solo les quedan las fuentes secundarias, no pudiendo controlarlas con el original.

La investigación sobre los anabautistas parece como un discurso bíblico científico sin ediciones bíblicas para todos. Hasta ahora, el pedido de Hans Denck, de hacer una lectura atenta y juzgar consideradamente, ha estado cayendo en el vacío:[14] *"Yo le pido, sin embargo, a todos los que leen este breve libro, que por amor a Dios, no se precipiten con el juicio"*.[15] [16]

Hans Denck, una vida corta y acosada

Cuando Hans Denck fallece en Basilea en 1527, debe haber tenido apenas 30 años de edad. La primera fecha segura de su vida es la de su matriculación en la Universidad de Ingolstadt, en el año 1517. Denck parece haber nacido alrededor del año 1500. Es oriundo de Heybach (Habach) en la Alta Baviera al sur del lago de Starnberg. En la Universidad de Ingolstadt recibió el grado académico "Scholasticus und Baccalaureus" [algo como "escolástico y bachiller o licenciado"] en 1519.

Tuvo una formación académica según los estándares humanísticos. Dispuso de muy buenos conocimientos filológicos, dominando tanto el latín como el griego y el hebreo. En una de las pocas caracterizaciones personales transmitidas, es calificado de "docto, honrado, humilde y no poco diestro en el idioma hebreo". "Como persona", es decir, como ser humano, fue "largo, muy amable y de una vida virtuosa, en síntesis, muy elogiable".[17]

En Augsburgo, del 1519 al 1520, estudió con el monje y humanista Veit Bild. Se ganó la vida como tutor privado. En 1522 trabajó como corrector en Basilea y está involucró en la publicación de la gramática griega de Teodoro Gaza. Siguen otros estudios más con Ecolampadio en Basilea, posiblemente también escuchó a Erasmo.

En septiembre de 1523 llegó a ser rector del Colegio San Sebaldo en Núremberg por recomendación de Ecolampadio. En 1524 se casó.

---

[14] Sin embargo, esto sólo es cierto para el lector alemán, cómo lo muestra la publicación de Baumann: Baumann, C.: The Spiritual Legacy of Hans Denck. Interpretation and Translation of Key Texts. Leiden 1991.

[15] v.p. 30.

[16] Hans Denck. Schriften. 1.Teil. Bibliographie (ed. p. G. Baring). Gütersloh 1955; 2.Teil Religiöse Schriften (ed. p. W. Fellmann). Gütersloh 1956; 3.Teil Exegetische Schriften, Gedichte und Briefe. Gütersloh 1960 (= Quellen und Forschungen zur Reformationsgeschichte Bd XXIV). Citado a continuación como HD I / II / III.

[17] Según el contemporáneo Johannes Kessler 1537 en Sabbata, citado por Fellmann, W.: Das Leben Dencks. En: HD II 8-19.11f.

En Núremberg tuvo contacto con Hans Hut, posiblemente también con Thomas Müntzer.

A principios de 1525 surgió un conflicto con el ayuntamiento de Núremberg con respecto a sus opiniones teológicas. Siguió su destitución y su expulsión. En septiembre del 1525 llegó a ser profesor particular en Augsburgo.

Puedo terminar varios escritos teológicos *("Wer die Wahrheit"* [El que la verdad]; *"Was geredt sei, das die Schrift sagt, Gott tue und mache Gutes u. Böses"* [Lo que se ha dicho que según las Escrituras Dios comete y hace cosas buenas y malas] y *"Das Gesetz Gottes" [La ley de Dios])* en 1526.

Él se contactó con Balthasar Hubmaier, quien posiblemente lo bautizó. Llegó a ser líder de la congregación anabautista de Augsburgo. En octubre del 1526 se efectuó su expulsión de Augsburgo (por un conflicto con el reformador urbano Urbanus Rhegius, entre otras cosas). Una estadía en Estrasburgo resultó en una disputa con Bucer (entre otras cosas, sobre de su escrito "*Vom Gesetz Gottes*" [De la ley de Dios]) y terminó con una nueva expulsión.

A finales de 1526, su camino le llevó a Bormes, pasando por Bergzabern y Landau.

En Bormes, en 1527, elaboró, conjuntamente con Ludwig Hätzer, la primera traducción completa de los profetas del Antiguo Testamento. Convirtiéndose ésta en base y modelo para la Biblia zuriquesa como la de Lutero.

Una *Explicación del profeta Miqueas*, en la que Denck probablemente colaboró, se publicó en 1531. Además puede terminar y publicar los escritos *"Von der wahren Liebe etc." (Del verdadero amor etc.)* y *"Ordnung Gottes und der Kreaturen Werk"* (Las leyes de Dios y la obra de los seres humanos).

Después de la huida de Bormes, en agosto de 1527, volvió a Augsburgo, pasando por Basilea y Zúrich. En el gran encuentro anabautista en Augsburgo en 1527 (el así llamado sínodo de los mártires), junto a Hans Beck, fue elegido como emisario para el área de Basilea y Zúrich. Un mes después de su llegada en Basilea, en octubre del 1527, muere de la peste.

Antes de morir, aún logró terminar un pequeño escrito con el que trata de aclarar su posición sobre todo ante Ecolampadio. El escrito se publicó después de su muerte bajo el título engañoso *"Widerruf"* (Retractación).

Hans Denck: consejero, místico y teólogo

Clarence Baumann, en la introducción a su traducción al inglés de los escritos de Denck, dice que, en los últimos 130 años, se han publicado más de 60 estudios sobre Denck. Todos los autores califican su enseñanza como profunda, importante y significativa. Pero no llegan a un acuerdo sobre el por qué.[18] Es posible que esta diversidad de interpretaciones de Denck, también tenga que ver con que no se está tomando suficientemente en cuenta el carácter pastoral de sus escritos:

"*Cuando podría explicarle a alguien su error y señalarle el camino correcto, lo haría de muy buena voluntad. (...) Esta es la razón por la que escribí este breve libro de la ley de Dios, pues en esto veo en ambos lados no sólo al pueblo, sino también a los pastores extraviarse. Quien no se ha extraviado no necesita de mi enseñanza.*"[19]

Denck tiene personas reales en mente. No escribe trabajos de calificación teológica, sino que lo hace motivado por un impulso pastoral: "*Oh, aún falta mucho, muchísimo, queridos hermanos*".[20] Es consciente de que está ocasionando desacuerdos: "*Sé muy bien que a algunos hermanos, mi discurso les parece quisquilloso y parece contener preguntas extrañas*".[21] Pero siente un mandato de tomar la palabra: "*La osadía de hacer esto no la tengo de mí mismo, sino que Dios me ha dado un tal corazón, y si quiere que dé frutos, también seré capaz de hacerlo*".[22] En esta declaración queda claro que Denck era una persona que formulaba la teología partiendo de una profunda experiencia con Dios:

"*El que busca a Dios con la máxima diligencia y no percibe de Dios como Dios estuvo con él ya antes de buscarlo, éste aún no le ha encontrado y aún está muy lejos de Él*".[23]

---

[18] "*Over the past 130 years more than sixty authors, having examined Denck, conclude that his teaching is dep, important, and meaningul, but seldom do any of them agree why*." Baumann, C.: The Spiritual Legacy of Hans Denck. Interpretation and Translation of Key Texts. Leiden 1991 21. W.O. Packull quien escribe: "*Hans Denck parece encajar en cada y ninguno de los tipos ideales construidos por historiadores y teólogos. Por turnos fue calificado de reformista evangélico radical, anabautista contemplativo, espiritualista individualista, de humanista místico, precursor de los racionalistas o pietistas en el siglo XVIII, de los teólogos liberales en el siglo XIX, de representante de del 'espíritu del pueblo' alemán, pionero del unitarismo y de precursor de un cristianismo no dogmático, ético y orientado a la acción. Evidentemente, él sigue siendo uno de los radicales más atractivos y no obstante difíciles de definir de los primeros tiempos de la Reforma*." (Packull, W.O.: Hans Denck. Auf der Flucht vor dem Dogmatismus. En: Goertz, H.J. (Ed.): Radikale Reformatoren. München 1978. 51-59. 51).

[19] v.p. 30.

[20] v.p. 37.

[21] v.p. 31.

[22] v.p. 30.

[23] v.p. 42.

Percibir a Dios, fue lo más importante para Denck.[24] *"Pues bien, Dios me sacó de la esquina; sólo Él sabe si esto va a beneficiar a alguien".* Denck era un místico, que hablaba partiendo de niveles de experiencia, que a menudo le parecen difíciles de comprender a sus hermanos cristianos, desde su época hasta hoy día:

"Yo, Hans Denck, confieso francamente, delante de todos los hombres temerosos de Dios, que abro mi boca en contra de mi voluntad y que delante del mundo no me gusta hablar de Dios quién, sin embargo, me está instando de modo que no puedo callarme."

Estas dos declaraciones de la apertura del escrito "Lo que se ha dicho que según las Escrituras" del año 1526[25] no deben ser mal interpretadas como frases retóricas. Pues en el medio del escrito de la ley dice así:

"*Señor, mi Dios, ¿cómo es posible que en este mundo perverso y miserable, fueras tan grande y nadie te encuentre? ¿Que hablaras en voz tan alta y nadie te escuchara? ¿Y estuvieras tan cerca de todos, y nadie te viera? ¿Te dieras a conocer a todos y no haya nadie que conociera tu nombre?*"[26]

Tal vez esta dimensión mística ofrece una explicación, tanto para el gran impacto que Denck tuvo en sus contemporáneos, como para las disonancias con respecto a su clasificación teológica. La preferencia de Denck por la versión extensa de su nombre, Johannes[27], podría indicar su propia clasificación teológica personal.[28] El evangelista Juan es considerado como místico entre los evangelistas[29].

La suposición de que Denck, a través de su nombre extenso Johannes, estuviera expresando una relación especial con el evangelista, es muy natural debido a la gran cantidad de alusiones y citas directas o indirectas de los escritos juaninos. "*Por lo tanto, los mayores mandamientos del amor*

---

[24] Baumann habla de un „contemplative genius" (The Spiritual Legacy of Hans Denck. Leiden 1991.1). La „Declaración para el Consejo de Nurembrg" [„Bekenntnis für den Rat zu Nürnberg"] redactada en 1525 dice, „también siento algo dentro de mí que resiste mi malicia innata vigorosamente, y me indica una vida o salvación que mi alma considera imposible de alcanzar, tan imposible como es imposible para mi cuerpo subir al cielo correcto." (HD II 20.8-12).

[25] HD II, 27-47.

[26] v.p. 42.

[27] *Johannes* y *Hans* son distintas versiones alemanas del nombre *Juan.*

[28] En cuanto a preguntas sobre la grafía de nombres o bien apellidos compárese Baring, G.: Die Schreibweise des Namens "Denck." HD. I 16-18.

[29] Simplemente compárese Meier, H.C.: Mystik im Neuen Testament: das Johannesevangelium und Paulus im Kontext früher jüdischer Mystik. En: Glaube und Lernen 17 (2002) 124-135 y traducción de un texto de la clase magistral de despedida de J. Beutler (http://www.st-georgen.uni-frankfurt.de/leseraum/beutler2.html.): "El Evangelio de Juan (…) un tipo de manual de la mística. (…) pero esta mística no lleva fuera del mundo, sino más que nunca hacia dentro de él." Denck formularía que la mística cristiana no tiene que llevar hacia dentro del mundo, sino hacia dentro de la congregación. Pero tal vez el evangelista lo ve de manera bastante similar.

no son gravosos para los apóstoles y todas las personas iluminadas, como dice Juan."[30] Como Juan había dicho antes, así ahora – Johannes Denck - lo dice de nuevo.

Aunque para Denck sólo se trata de "*señalar el camino correcto*", desarrolla una teología impresionante, muy autónoma[31] delante del trasfondo de su experiencia de Dios. La apreciación más impresionante de esta teología, en los últimos tiempos, viene del estudioso del Nuevo Testamento y comentarista del Evangelio de Mateo, Ulrich Luz. Con *"Hans Denck tenemos un intento, por cierto, de ninguna manera biblicista de interpretar el evangelio como ley. (...) La proximidad de este enfoque teológico al de Mateo salta directamente a la vista."*[32]

La forma, cómo Denck interpreta al evangelio como ley, lo muestran, sobre todo, sus dos escritos (traducidos en este libro): *"Vom Gesetz Gottes" [De la ley de Dios]* y *"Von der wahren Liebe etc." [Del verdadero amor etc.]*.

Dos libros – un mensaje

El escrito *"De la ley de Dios"* es el segundo de los tres grandes escritos que fueron redactados en Augsburgo en 1526. "*Un verdadero amigo de Dios, sólo con la verdad, puede y debe refutar y desbaratar la inteligencia que no es de Dios."*[33] Se trata tanto de inteligencias luteranas[34] ("*Aquellos bien podrían caminar en los mandamientos de Dios, como dicen, pero no quieren hacerlo para probar entonces que [los mandamientos] no sirven de nada.*") como de católicas ("*Aquellos quieren hacer la voluntad de Dios de esta y aquella manera pero no pueden escucharlo ni reconocerlo.*"[35])

Denck conduce un debate sobre la cuestión de la relevancia de la ley porque para él se trata del seguimiento concreto: *"Oh Dios, el Señor nuestro Dios mismo desea, con suma fidelidad, que tuviéramos un corazón para*

---

[30] v.p. 34.

[31] Una investigación reciente dice que la teología de sus escritos es altamente consistente y una verdadera alternativa teológica al luteranismo. (Gockel, M.: A Reformers Dissent from Lutheranism. Reconsidering the Theology of Hans Denck (ca. 1500-1527). En: Archiv f. Reformationsgeschichte 91 (2000) 127 – 147.

[32] Luz, U.: Die Bergpredigt im Spiegel ihrer Wirkungsgeschichte. En: Moltmann, J. (Ed.): Nachfolge und Bergpredigt. München 1981. 37-72.55.

[33] v.p. 31.

[34] Hablar de una „lucha contra la comprensión luterana de la ley" , según Fellmann, W.: Der theologische Gehalt der Schriften Dencks. En: Michel, O / Mann, U. (Ed.) Die Leibhaftigkeit des Wortes (FS A. Köberle) Hamburg 1958. 157-165.161 sin embargo, parece exagerado. Si bien es cierto que se efectúa una „discusión muy interesante de Denck sobre la teología de Lutero" (Fellmann ibíd.) en la „ley de Dios", es justo por la preocupación pastoral y sin mencionar el nombre de Lutero ni una sola vez.

[35] v.p. 29.

temerle y guardar sus mandamientos. ¿Quién quiere o se atreve a decir que no estuviera en serio con dar algo así?"[36]

Se trata de una refutación por preocupación pastoral y por eso el escrito detallado está definido estructuralmente por un esquema de 18 preguntas y respuestas. Son respuestas a preguntas relativamente cortas, introducidas en cada caso con "Si dices". Le siguen exposiciones detalladas invariablemente iniciadas con "Respuesta." Con la frase "*Eso es lo que la verdad me mandó escribir*"[37] se añade un resumen final breve a esta parte de preguntas/respuestas. Este resumen no se marca por un título o algo similar.

El comienzo de la introducción es la única parte del libro que ha sido marcada con un subtítulo (Preámbulo). El final de este "Preámbulo", sin embargo, no está marcado. Presumiblemente ("*Dónde está el hombre que de corazón llora sobre el mundo malvado, ¡éste se complacerá de verdad con Dios!*") [38] está pensado como frase final del preámbulo.

Pues con lo siguiente comienza un nuevo razonamiento: "*Aquél, a*
Mt 5:17 *quien todo el mundo confiesa con la boca y niega con las obras, dice: ¡No he venido para abrogar la ley, sino para cumplirla!*"[39]

Este pasaje hasta el siguiente subtítulo (El debate) - claramente finalizado, antes de comenzar la siguiente parte de preguntas/respuestas, mediante una oración corta con un amén corroborativo – desarrolla o introduce el verdadero tema del "cumplimiento de la ley."[40] El párrafo[41] parece desempeñar una función similar al "*corpus*" de un artículo de Tomás de Aquino[42], donde, de hecho, también está añadido una confrontación con

---

[36] v.p. 29.
[37] v.p. 47.
[38] v.p. 31.
[39] v.p. 31.
[40] La preterición de esta estructura de argumentación ha llevado a Klaus Deppermann a acusar a Denck de una disolución espiritualista de la orden concreta de Dios y con ello a identificarlo con los "hermanos falsos" mencionados en la Confesión de Schleitheim (K. Deppermann: *Die Straßburger Reformatoren und die Krise des oberdeutschen Täufertums im Jahre* 1527. En: *Mennonitische Geschichtsblätter* (1973) 24-41.34). Como prueba, Deppermann cita una declaración de la pregunta 17 (63.6-10) sin tener en cuenta la situación de la argumentación. Lo infundado que es la acusación de antinomismo, lo muestra no sólo el "planteamiento del problema" 52.8-27, sino también la conclusión de la argumentación después de la pregunta 13: "El que es un verdadero discípulo de Cristo guarda toda [la Ley de] Moisés (...) todo lo que Dios habló por medio de Moisés tiene que cumplirse en la verdad (...) eso hará "partir el vientre" a todos los cristianos carnales, como lo están temiendo." Dicho sea de paso, Denck fue expulsado de Núremberg justamente por enfatizar excesivamente la ley; véase para ello Fellmann, W.: Irenik und Polemik bei Hans Denck. En: *Luther Jahrbuch* XXIX (1962) 110-116.113.
[41] v.p. 31.
[42] Compárese al respecto el resumen breve en Pieper, J.: Thomas von Aquin. Leben und Werk. München 1981. 78f.

los argumentos opositores.[43] Por eso, en la traducción el párrafo ha sido resaltado por medio de un título [El problema].

Una estructuración muy similar puede observarse en el escrito "Lo que se ha dicho que según las Escrituras". Allí el "*corpus*" parece ser resaltado visualmente[44], y otra vez se suman preguntas y respuestas a este "*corpus*". En sus primeros escritos, Hans Denck evidentemente aún se orienta, en gran medida, por las formas académicas tradicionales de disputa escolástica.

Lo más llamativo en cuanto al contenido del escrito sobre la ley es el fuerte énfasis en el amor. Hans Denck, habiendo empezado a escribir sobre la ley de Dios y la necesidad de cumplirla, una y otra vez termina convirtiendo su escrito sobre la ley en un canto de alabanza al amor:

"*Pero el que actúa contra el amor, no puede presentar ni la ley divina ni la humana como excusas, pues todas las leyes deben ceder al amor, pues existen por el amor y no el amor por ellas.*"[45]

Aquí se pone de manifiesto por qué Hans Denck, necesariamente, tuvo que continuar con una reflexión sobre el amor después de este escrito sobre la ley.

En el escrito "Del verdadero amor etc." no existe ningún esquema de preguntas/respuestas que defina la estructura. En aras de la legibilidad de este escrito más pequeño, los párrafos y los títulos, en la traducción [al alemán actual], fueron redactados libremente. Esta "obra más madura y más hermosa de Denck (…), en una representación consumada, trae a la vista la mística de Denck."[46]

Denck comienza con un bosquejo del fenómeno antropológico del amor como un poder espiritual. Luego, en un final audaz, se deduce una realidad subyacente del fenómeno: Porque el amor es espiritual y los hombres son carnales, bien es cierto que cualquier chispa de amor verdadero tiene que haber provenido de un amor espiritual y perfecto. "*Este amor es Dios*." [47]

---

[43] Fellmann se queja diciendo que la comprensión del libro se ve obstaculizada por el hecho de que Denck "nunca nombra ni cita a su contrario con ninguna palabra. Se tiene que deducir todo, absolutamente todo, de sus comentarios." Fellmann, W.: Irenik und Polemik bei Hans Denck. En: Luther Jahrbuch XXIX (1962) 110-116.112). Esta moderación en la polémica y la peculiaridad de focalizar los argumentos contrarios con su propia formulación, a su vez, recuerda mucho las tradiciones escolásticas de la disputa.

[44] v.p. 31.

[45] v.p. 45.

[46] Fellmann, W.: Der theologische Gehalt der Schriften Dencks. En: Michel, O. / Mann, U. (Ed.) Die Leibhaftigkeit des Wortes (FS A. Köberle) Hamburg 1958. 157-165. 162.

[47] v.p. 50.

Denck se vale de apenas una página para esta prueba de Dios. La cuestión de la existencia de Dios evidentemente no es su problema. La prueba de Dios no es el centro o el objetivo del escrito, sino sólo su primer punto de partida. ¿Cómo puede ser reconocido este amor espiritual? Sólo cuando Dios mismo lo demuestra en la carne.

"*Por eso le ha agradado al amor eterno, que el hombre, en el cual el amor sería probado más fuertemente, sería llamado un salvador de su pueblo.*"[48] Con eso se accedió a la cristología: "*Por lo tanto, el que anhela reconocer y alcanzar el verdadero amor, no puede lograrlo más cercana y fácilmente que por medio de este Jesucristo.*"[49] [50]

Partiendo de este teorema, se aborda primeramente el problema de la ley, el problema de la enseñanza y obra de Moisés, y la cuestión de las costumbres viejas y nuevas (bautismo y partir el pan).

"*Por el amor los hijos del amor no deben actuar contra el amor.*"[51] De este principio se extraen las consecuencias en cuanto al bautismo de niños, al voto y al juramento, al reinar y a la violencia.

No se trata de abrogar la ley por medio del amor, sino de elevar las exigencias de la ley por el amor. "*O todos ustedes que desean y aman el amor, busquen el amor mientras pueda ser encontrado*."[52] Esta frase, en la breve parte final exhortativa, esboza muy bien las intenciones del pequeño escrito.

El estudioso del Nuevo Testamento Ulrich Luz, ha enfatizado lo mucho que Denck basa su teología en un fundamento evangélico, si no jesuánica:

"Si Mateo define el evangelio como la exhortación para guardar todos los mandamientos de Jesús, que va a estar con su iglesia hasta el fin del mundo, es difícil describir la comprensión anabautista del evangelio. Mateo y los anabautistas coinciden ante todo en la tesis fundamental de que la verdadera comunidad de discípulos son los que hacen la voluntad del Padre Celestial (Mateo 12:50; compárese 7:22f). Guardar los mandamientos de Dios es prácticamente una, si no la decisiva, nota ecclesiae *para los*

---

[48] v.p. 50.

[49] v.p. 51.

[50] Con su argumentación, Denck parece responder a la pregunta básica de la teología fundamental que Karl Rahner había formulado una vez de la siguiente manera: „si y cómo una realidad contingente, que 'por casualidad' viene al encuentro de afuera, que incluso está en un sitio histórico muy lejano, puede tener una tal importancia final para la existencia de un ser humano y si no más bien lo que verdaderamente comprende y soporta la existencia tiene que estar dado en ella misma o al menos en el punto de referencia necesario de su horizonte mental o bien de su estructura (transcentalidad), que ella tiene de por sí." Rahner, K.: Ich glaube an Jesus Christus. Einsiedeln 1968. S. 13.

[51] v.p. 56.

[52] v.p. 60.

anabautistas. No puedo hacer otra que observar a estas congregaciones, que están al margen de la Reforma, que no sólo comprendieron, sino que también practicaron el Sermón del Monte de Mateo en mayor medida que cualquiera de sus contemporáneos, con una cierta fascinación."[53]

Estas congregaciones marginales comprendieron el Sermón del Monte y lo pusieron en práctica, especialmente lo referente al mandamiento de amar a nuestros enemigos. Los escritos de Denck muestran cuán profundo se ancló el rechazo de la violencia letal en la teología anabautista.

Las posiciones sobre la violencia y el reinado no son notas secundarias al margen de una teología que también funcionaría sin esa "radicalidad", sino que son las consecuencias necesarias de un enfoque teológico, y, como es de suponerse de Denck, de una experiencia mística. No están en el centro de la teología, pero forman parte de las conclusiones evidentes de este centro: "*A ningún cristiano se le permite la violencia."*[54]

Ya en 1526 escribió en la "Ley de Dios" (haciendo alusión directa al Sermón del Monte):

"*Cada uno que pueda llévese bien con su enemigo en el camino, y cuanto antes mejor. Ay de aquel que lo deja para el juez. Oh, queridos, no tengan disputas donde no hay necesidad de pelearse; y cada uno sufra tanta injusticia como pueda sin quedarse perjudicado para el reino de Dios. Así vamos a salir airosos de la ira de Dios."*[55]

Para demostrar que según el "amor", la enseñanza y la labor de los patriarcas, "en vista de lo que aún carecen", pueden ser calificadas como malas, Denck elige como ejemplo concreto el pasaje de Ex 2:11-15, ¡el relato del homicidio cometido por Moisés![56] Aunque admite que el celo del homicida Moisés, habría sido más o menos bueno, pues era celoso por lo justo contra lo injusto. Pero que Moisés no habría reconocido el perfecto amor, siendo así hubiera actuado de otra manera.

En el entorno de Denck y el de las primeras congregaciones anabautistas deben haber tenido lugar algunos debates justo sobre las cuestiones de violencia y reinado, que Denck reanuda aquí. Las descripciones de actos violentos en el Antiguo Testamento parecen haber constituido un problema especial en los debates.

Esto queda evidenciado cuando Denck, en el contexto de la argumentación en cuanto al jurar, súbitamente empieza a hablar del problema de la violencia: *"Lo mismo sucede con el matar y reinar - donde podríamos hacerlo*

---

[53] Luz, U.: Die Bergpredigt im Spiegel ihrer Wirkungsgeschichte. En: Moltmann, J. (Ed.): Nachfolge und Bergpredigt. München 1981. 37-72.55f.
[54] v.p. 58.
[55] v.p. 29.
[56] v.p. 52.

como Dios, libre de venganza y egoísmo."[57] [58] Aquí se rompe el razonamiento, no se saca la conclusión de que entonces también tendríamos permiso para matar como Dios, sino que se objeta claramente: "*Pero no es así."*[59]

La razón por la que no puede ser así es el fundamento cristológico. Pues el que realmente hubiera podido matar sin venganza e interés propio, éste "*prescindió de hacerlo como ejemplo para nosotros hasta su tiempo."*[60]

Nuevamente es el seguimiento concrete el que debe observarse sin falta: "*El que de verdad reconoce a Cristo como su Señor no debe hacer nada excepto lo que Él le ordena. Pero ahora le manda a todos sus discípulos a que no interactúen con los malhechores más allá que enseñarles y exhortarles a mejorar."*[61]

Si bien es cierto que Denck puede escribir, "*el que, sin embargo, odia a alguien por el amor divino, lo ama más que el otro*"[62], enseguida ha cercado esta conclusión para prevenir cualquier riesgo de violencia e intolerancia religiosa: "*Pero en aras del amor no se puede odiar a nadie más allá de reprenderlo seriamente y, donde no quiere escucharlo, evitarlo con pena."*[63]

De hecho, Denck *"combina un compromiso radical con la reforma, con un raro sentido de la dignidad de todo ser humano. (...) De aquí en adelanto, los mansos iban a heredar, si no la tierra, al menos el movimiento anabautista."*[64]

Thomas Nauerth

---

[57] v.p. 58.

[58] Queda incomprensible cómo Deppermann (op. cit. 36), en este punto, quiere ver un contraste entre Schleitheim y Denck. La frase no apunta a un fundamento para el ejercicio de violencia letal por parte de los cristianos, sino que busca una respuesta a la pregunta de por qué se pudo atribuir violencia letal a Dios mismo en el AT. La propia postura de Denck: "a ningún cristiano le es permitida la violencia" es tan clara e inequívoca como la formulación de un "régimen de Dios fuera de la perfección de Cristo" (según la Confesión de Schleitheim en relación con la "Espada"). También la acusación de que para Denck la separación sólo fuera dirigida a la preservación de la libertad de conciencia, no a la creación de una iglesia pura (según Deppermann op. cit. 35; compárese aquí "*Verdadero amor*, v.p. 49.) es incomprensible. También sorprende la aserción de que se omite "la doctrina de la excomunión como exclusión" (ibíd.) en lo de Denck. Cuando Denck en el "Amor" formula que en esto se basa "la segregación de los hijos de Dios de los hijos del mundo, sí, también la excomunión o exclusión de los hermanos falsos" (v.p. 56), entonces, sin comentarios, está presuponiendo el conocimiento del instrumento de la excomunión. No las diferencias dentro de las individuales iglesias y teólogos anabautistas requieren una explicación, ¡sino las concordancias francamente increíbles!

[59] v.p. 58.

[60] v.p. 58.

[61] v.p. 58.

[62] v.p. 56.

[63] v.p. 56.

[64] Packull, Werner O.: Hans Denck. Auf der Flucht vor dem Dogmatismus. En: Goertz, H.J. (Ed.): Radikale Reformatoren. München 1978. 51-59.59.

De la ley de Dios

Como la ley está abrogada y aún debe cumplirse

Hans Denck, Augsburgo 1526

Del prefacio se infiere que Denck se está dirigiendo tanto a un círculo interno, como a personas ajenas. De este dato se deduce que el tratado fue escrito después de su conversión al anabautismo.

Este primer tratado de su época anabautista es un ataque general contra la doctrina luterana de la ley y por lo tanto contra la doctrina de la justificación. El punto de partida de Denck es la crítica del fracaso moral del sermón de Wittenberg, como él lo entendía. Él ganó este punto de vista debido a sus observaciones en Núremberg y Augsburgo.

Anexo

Vom gsatz gottes.

Wie das Gsatz auffgehaben ley: und doch erfüllet werden müsz.

Hanns Denck.

Christus.

Claudentur oculi vestri
Eritis Iniusti
Ignorantes bonũ et malũ.

Satanas.

Aperientur oculi vestri
Eritis sicut dij
Scientes bonũ et malũ.

Anexo

Sobre la ilustración en la portada de la reimpresión de *Sobre la Ley de Dios* hecha en Estrasburgo

La difusión de posturas anabaptistas, como la planteada por Denck en *Sobre la ley de Dios*, se multiplicó a través de reimpresiones en imprentas de diferentes ciudades. Junto a las dos ediciones impresas en 1526 en Augsburgo, la obra también fue reimpresa en Estrasburgo y en Worms. Partiendo de unos 400 a 800 ejemplares por tirada, finalmente circularon entre 1.600 y 3.200 ejemplares de *Sobre la ley de Dios*.

En el xilograbado que ilustra la portada de la reimpresión realizada en Estrasburgo se ve una persona de pie entre un cordero (a su derecha) y una serpiente erguida (a su izquierda). Frente al rostro de la persona, un libro abierto le tapa la visión. El texto del libro mira hacia quien observa la ilustración, de modo que las cubiertas del mismo, que están sobre los ojos de la persona, le imposibilitan leerlo. Los cencerros sobre las puntas de sus zapatos identifican a la persona (vestida con toga de erudito) como bufón. En su mano derecha sostiene un largo cirio encendido, en su mano izquierda un rosario, sugiriendo que se trata de un letrado perteneciente al ámbito eclesial; posiblemente un teólogo. La inscripción sobre su cabeza lo identifica como "(proto)-tipo del anticristo" (1 Jn 2,18s.).

En la interpretación que Denck hizo del profeta Miqueas (publicada en forma póstuma por Jacobo Cammerlander en 1532 en Estrasburgo[1]) se encuentra una referencia a la serpiente. En relación a la alocución de Miqueas ("Oíd ahora, cabezas de Jacob ..." - Mi 3,1). Denck comenta: "La cabeza debería mover a los miembros y todo el cuerpo a ejercer justicia, pero ustedes hacen lo contrario, y así cabeza, cuerpo y cola se vuelven un cuerpo de injusticia y del diablo".[2] Luego sigue la cita de Isaías 9,14s.: "Dios cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña en un mismo día. El anciano y venerable de rostro es la cabeza, el profeta que enseña mentira, es la cola (...)." Junto a esta cita, en el margen de la página, se agregan los términos "Sabios según el mundo", "Escribas", "Orgullosos de sus obras". Y un poco más adelante vuelve a referirse a este pasaje: "Aquí sigue [la interpretación de] la cola envenenada de la serpiente", con una cita de Miqueas: "Contra los profetas que engañan mi pueblo, dice el Señor..."[3].

La serpiente erguida en la ilustración sobre la portada impresa en Estrasburgo representa a quienes detentan el poder en la sociedad. Los sabios según el mundo, los que se precian en sus obras, los escribas conforman

[1] Denck, Schriften 3. Teil, págs. 8 – 98
[2] ibid., pág. 51, líneas 15-22
[3] ibid., pág. 56, líneas 35s.

una "serpiente satánica". En la ilustración esa serpiente, al igual que la serpiente en el relato de la creación, promete a los seres humanos: "... serán abiertos vuestros ojos, y serés como Dios, sabiendo el bien y el mal." (Gn 3,5). Sobre el lado opuesto a la serpiente en la ilustración está Cristo, el "cordero sin mancha y sin contaminación" (cf. 1. P 1,19), que afirma exactamente lo contrario a la serpiente: "Vuestros ojos serán cerrados, seréis injustos, ignorando qué está bien o mal." Parado sobre la piedra angular (1. P 2,7) proclama la manera de lograr salvación: "Yo soy – camino, verdad, vida" (Jn 14,6); tres términos contrapuestos a los otros tres inscriptos en el cuerpo de la serpiente. Centro de la crítica es la erudición extraída de libros que caracteriza al letrado piadoso, parado entre serpiente y cordero. Su opción – por más que el cirio en su mano derecha se incline hacia el lado del cordero – en realidad es la serpiente, como lo revela su dedo meñique, con el que la señala sutilmente. El verdadero camino a la salvación lo indica el niño (cf. Jn 3,3ss.), que parado delante del erudito, claramente (con su brazo derecho) se apoya en las palabras del cordero, mientras que con gesto displicente le muestra su codo izquierdo a la "serpiente satánica".

¿Qué función podría haber cumplido esta ilustración en la portada de "Sobre la ley de Dios"? Posiblemente este tipo de material estaba pensado para servir de impulso visual en conversaciones grupales de círculos anabaptistas. Cumplía el doble propósito de despertar curiosidad e interés por la obra y el tema, y a la vez dar pie para intercambiar información y un mensaje anabaptista crítico tanto de los "escribas" de la iglesia romana como del movimiento de reforma evangélica. A primera vista con sus textos en latín, la ilustración disimula su intención de llegar a la "gente común" y así reduce el riesgo de la censura oficial. Por otro lado, cuando ese disparador visual se comentaba y discutía en grupos, que se reunían fuera del ámbito público – generaba una dinámica de radicalidad pero subliminal y en secreto, imprescindible para sobrevivir en medio de la persecución de la que eran objeto los grupos de mujeres y varones anabaptistas.

Alejandro Zorzin, diciembre 2017